

Ética en la educación superior: un análisis de principios y prácticas en la gestión, docencia y sociedad

Ethics in higher education: An analysis of principles and practices in management,

Manuel Hernán Izaguirre-Sotomayor¹

¹Universidad Nacional Mayor De San Marcos, Lima, Perú

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo

Recibido: 27/05/2025
Aprobado: 14/07/2025
Publicado: 05/09/2025

Autor Corresponsal

Manuel Hernán Izaguirre-Sotomayor
mizaguirre@unmsm.edu.pe

Financiamiento

Autofinanciado

Conflictos de interés

La autora declara no tener conflictos de interés

Citar como

Izaguirre-Sotomayor, M. H. (2025). Ética en la educación superior: un análisis de principios y prácticas en la gestión, docencia y sociedad. *Ágora Rev. Cient.* 2025; 12(01):30-36.
DOI: <https://doi.org/10.21679/270>

Licencia

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).



RESUMEN

El ensayo explora la importancia de la ética en la educación superior, al incluir la responsabilidad de gestores, docentes, estudiantes, familiares y sociedad para la construcción de una comunidad educativa ética. Se destaca la necesidad de promover valores como la equidad, la imparcialidad, la empatía y la solidaridad en todos los ámbitos. Asimismo, se aborda la ética del estudiante, enfatizando la responsabilidad de las universidades en la formación de profesionales íntegros con sólidos principios, conocimientos y habilidades. Se subraya la necesidad de incorporar la enseñanza de la ética y la bioética en todos los planes de estudios. Finalmente, se destaca el impacto de la tecnología en la ética, enfatizando la importancia de la reflexión ética sobre el uso de la inteligencia artificial y las redes sociales, así como la necesidad de un marco ético que regule el uso responsable de estas tecnologías.

Palabras claves: Ética; gestores; docentes; estudiantes; familia; sociedad (fuente: DeCS/MeSH).

ABSTRACT

The essay explores the importance of ethics in higher education, including the responsibility of managers, teachers, students, family members and society for the construction of an ethical educational community. It highlights the need to promote values such as equity, fairness, empathy and solidarity in all areas. It also addresses student ethics, emphasizing the responsibility of universities in the formation of upright professionals with solid principles, knowledge and skills. The need to incorporate the teaching of ethics and bioethics in all curricula is emphasized. Finally, the impact of technology on ethics is highlighted, emphasizing the importance of ethical reflection on the use of artificial intelligence and social networks, as well as the need for an ethical framework to regulate the responsible use of these technologies.

Keywords: Ethics; managers; teachers; students; family; society (source: DeCS/MeSH).

INTRODUCCIÓN

La ética juega un papel fundamental en la gestión de la educación superior. La construcción de una comunidad educativa ética requiere la responsabilidad conjunta de gestores, docentes, estudiantes, familias y la sociedad. Es crucial promover valores como la equidad, la imparcialidad, la empatía y la solidaridad en todos los ámbitos. Las universidades deben asumir la responsabilidad de formar profesionales íntegros con sólidos principios, conocimientos y habilidades. La ética del estudiante es igualmente importante, enfatizando la necesidad de incorporar la enseñanza de la ética y la bioética en todos los planos de estudio. La tecnología también presenta desafíos éticos en la educación superior, exigiendo una reflexión crítica sobre el uso de la inteligencia artificial y las redes sociales, así como la necesidad de un marco ético que regule su uso responsable.

DESARROLLO

La Importancia de la Ética en la Gestión Educativa

Es importante que los gestores de instituciones educativas muestren actitudes éticas sustentadas en los principios de equidad e imparcialidad, que reflejen su empatía y solidaridad para alcanzar los objetivos institucionales (1) en un entorno tecnológico turbulento de cambios impredecibles. Esto obliga a la gestión de las emociones en el proceso educativo, la utilización de herramientas interactivas, el uso de las redes sociales, de la inteligencia artificial y las videoconferencias para lograr un aprendizaje significativo y socioemocional. Así, se desarrollan habilidades emocionales y de resiliencia (2) que propician mejores aprendizajes sustentados en una educación respetuosa, democrática y equitativa, al contribuir con la formación del carácter (3), al reconocer al estudiante como agente moral y racional en el proceso educativo, convirtiéndolos en personas autónomas con ética y valores, capaces de crear y decidir su destino (4).

La conducta no ética de los docentes propicia en los estudiantes el aprendizaje implícito de comportamientos no éticos, lo que obliga a evaluar la eficacia de la experiencia educativa (5) como resultado de la adecuada gestión ética, la adecuada transparencia y operatividad del proceso académico gracias al compromiso moral de cada integrante de la universidad (6), manteniendo estándares éticos en el ámbito académico que conlleven al cumplimiento de las normas y disposiciones académicas (7) para sentirse seguro en una institución genuinamente ética (8), que incrementa su autoeficacia al adquirir habilidades socioemocionales que mejoran la eficacia de la educación ética. Se logra así que las reacciones emocionales de los estudiantes y el aumento del nivel de eficacia ética del gestor al

mejorar su autoeficacia en las negociaciones al mantener firmes sus principios y comportamiento ético (9) redunden en el desarrollo del máximo potencial humano de los estudiantes gracias a los gestores poseedores de un liderazgo con moral y ética (10).

Cabe destacar que la ausencia de valores ético-sociales en las universidades deriva en debilidades en materia de gerencia educativa, lo que influye en el mantenimiento de un clima organizacional inadecuado por falta de liderazgo y comunicación efectiva, derivando en el incumplimiento de reglamentos y estatutos, así como en la aceptación de la conducta del gestor, aunque vaya en perjuicio de los valores institucionales (11).

El docente como referente ético

El docente es el modelo de conducta para los estudiantes, hoy en día su comportamiento en las aulas constituye un método eficaz para el aprendizaje implícito de las conductas éticas en los ámbitos del ejercicio profesional, familiar, emocional y personal, al influir sus actos en la vida de los estudiantes (12). El docente es un ejemplo moral para los estudiantes dentro y fuera del aula al inspirar conductas morales, entendiéndose que la ética se materializa en el aprendizaje y en el ejercicio de la actividad diaria y profesional. Por lo tanto, la ética y los valores fundamentales deben incluirse transversalmente en los planos de estudio de las instituciones educativas, siendo responsabilidad de los gestores su implementación (13).

El docente debe ser una persona moralmente noble, ético, intuitivo y observador para concebir la realidad como expresión de la acción humana a través de la reflexión ética. La intención es transformar el pensamiento lineal, reduccionista y mecanicista hacia el pensamiento profundo, reflexivo y crítico, contribuyendo a la formación integral de los estudiantes (14). Se busca potenciar la sólida construcción de la ética docente a largo plazo, sustentada en los principios éticos que contribuyen a la alfabetización moral de los docentes a lo largo de la gestión docente (15), cuidar su imagen y conducta dentro y fuera del aula. (16).

Al asumir el compromiso con los estudiantes de formarlos para que sean ciudadanos comprometidos con sus derechos, obligaciones y valores, el docente les permite responder éticamente a los retos de un mundo globalizado de cambios impredecibles, independientemente de los beneficios personales. Esto se logra al haber incorporado en su formación docente principios éticos, valores, competencias profesionales y compromiso social en su quehacer cotidiano, evitando el plagio, la falta de planificación de las clases, el abandono de las tutorías, y las faltas de respeto y arbitrariedad. hacia los estudiantes (17).

El docente comprende que su formación ética es imperativa para planificar y llevar a cabo las actividades académicas encaminadas a la formación integral de los estudiantes. La finalidad es convertirlos en personas y profesionales éticamente responsables a través de la enseñanza de la ética a lo largo de su formación académico-profesional, que les induce a realizar lo correcto y bueno como expresión del mandato moral que poseen. Deben enseñar, desde el currículo oficial y no desde el currículo oculto, los valores, la ética y la moral para construir una sociedad de bien, siendo la ética el vínculo que la praxis pedagógica necesita (18).

Dada la importancia de las emociones en el aprendizaje, el docente es el responsable de manejar las emociones de los estudiantes y apoyarlos en la formulación de su proyecto de vida para ser buenas personas y excelentes profesionales. No solo deben contar con las competencias científicas, tecnológicas y sociales, sino también con la visión humana de la ética, para impedir el individualismo. Se debe inculcar en los estudiantes las conductas éticas en lo ambiental, político, social y cultural, incentivando la solidaridad y la responsabilidad ética como rol fundamental del docente. Este debe ser modelo del comportamiento ético dentro y fuera de las aulas, en respuesta a su compromiso social y ético hacia el binomio docente-discente (19).

Los valores y principios éticos deben ser el eje central y transversal en la formación de los estudiantes para vincular a la docencia con la sociedad. Para ello es importante conocer las visiones, creencias y percepciones de docentes y estudiantes sobre la ética y valores en la tríada: estudiante, familia y sociedad (20). Es fundamental la profunda reflexión ética del comportamiento del docente dentro y fuera del aula, ya que influye en el proceso educativo como sustento de la práctica de una pedagogía transformadora (21).

La falta de promoción y práctica de los valores y principios éticos en la educación formativa, profesional y en el proyecto de vida son algunos de los problemas identificados en el desempeño docente. Esto se debe a la problemática personal, académica y social, así como a la escasa superación del docente para enfrentar los problemas éticos. A su vez, esto incide en la pobre preparación del estudiante y el limitado involucramiento y compromiso de los docentes, estudiantes y entorno familiar por la ética y el fomento de valores en la comunidad educativa, social, comunitaria y familiar. Esto genera un creciente deterioro de la persona, la familia, las instituciones, del Estado y la sociedad, lo que obliga a replantear el proceso educativo, con especial énfasis en la práctica de valores durante su trabajo académico y profesional. El docente es un formador de seres humanos íntegros desde la universidad para la sociedad (20).

Para un proceso óptimo de enseñanza-aprendizaje es fundamental la formación ética del docente. Esto genera un clima favorable de igualdad, respeto y compromiso que facilita el adecuado desarrollo de la clase y el logro del aprendizaje significativo. Se deben identificar las necesidades, deseos e intereses de los estudiantes para propiciar su adecuada formación emocional y cognitiva. Se debe articular la ética docente con el proceso educativo en el contexto académico y social, enfatizando en el análisis crítico y no solo en la difusión de normas o principios. El objetivo es formar profesionales íntegros que se desempeñen éticamente en la vida y en el ejercicio profesional, tomando decisiones éticas y estableciendo relaciones afectivas con los estudiantes y colegas. Esto se logra integrando horizontalmente la ética y los valores en los planos de estudio y en la labor académica, vinculando la ética social con la ética institucional (22).

La nueva sociedad tecnolozada exige del docente no solo competencias digitales, sino también competencias éticas, como la responsabilidad de la enseñanza de la ética y los valores compartidos por la comunidad académica. Esto debe ocurrir en un ambiente intercultural para la obtención de resultados en función del compromiso y juicio moral de los docentes. Se debe incentivar su motivación intrínseca para que se preparen y capaciten en enfoques pedagógicos innovadores que les permitan implementar estrategias didácticas novedosas que optimicen el proceso educativo. Todo esto en el ámbito del compromiso ético asumido de contribuir con el desarrollo moral y la formación de estudiantes íntegros con competencias socioemocionales (22).

La construcción de la identidad ética: un camino por recorrer en la universidad

La sociedad exige a las universidades la formación de profesionales con sólidos conocimientos y habilidades profesionales, así como un óptimo desempeño moral. Para ello, es imperativo potenciar la enseñanza de la ética y la bioética en la formación de los estudiantes, dotándolos de cualidades morales que les permitan desempeñarse con calidad en el ejercicio profesional. Esto se logra gracias a la formación ética y a la capacitación de los docentes en estrategias y métodos didácticos para la óptima enseñanza de la ética y la bioética (23), en respuesta a las nuevas exigencias morales y éticas para la mejora de la ética médica. Se busca incorporar la enseñanza de la ética en todas las asignaturas de los planos de estudio de las universidades para contribuir con la formación de la conducta moral de los estudiantes. Sin embargo, no se han evidenciado estrategias pedagógicas óptimas para la enseñanza de la ética. Tampoco se han aumentado significativamente las asignaturas sobre ética y bioética, ni se ha incrementado el número de docentes capacitados para enseñarlas (24).

Por lo tanto, es responsabilidad de las universidades formar futuros profesionales éticos que valoren las situaciones complejas que exigen razonamiento moral para actuar. Deben actuar de acuerdo con sus valores y principios, siendo consecuentes con lo correcto y no con las consecuencias de sus actos (25).

Este proceso es resultado de haber sido preparado para la adecuada reflexión ética en la toma de decisiones, consolidando la competencia moral y ética. Se busca fortalecer los valores y principios éticos para formar profesionales éticos y morales en el ejercicio profesional, capaces de desarrollar habilidades sociales y éticas (26).

Esto se debe a que el desarrollo moral de los estudiantes no está condicionado a un único modo de comprender la realidad, dada la existencia de múltiples caminos y la influencia de la experiencia (27).

La ética en acción muestra al profesional ético y competente, merecedor del reconocimiento de la sociedad. Esto se da gracias a la comprensión del sentido de la educación moderna y del mundo como expresión de su responsabilidad frente a sí mismo y a la sociedad. De allí la responsabilidad del docente de unificar la formación humana y ética de los estudiantes como sustento de la corresponsabilidad docente-estudiante en el desarrollo del aprendizaje en el ámbito del ser, saber, hacer y convivir (28).

El advenimiento de la inteligencia artificial obliga a fortalecer la integridad moral y ética de los estudiantes para evitar la falta de honestidad académica y el plagio. Se debe priorizar la valoración de la originalidad, la autenticidad y la ética en toda actividad académica, reconociendo los beneficios y riesgos de su uso en el ámbito académico. Por lo tanto, su incorporación y uso debe ser planificado para evitar consecuencias no deseadas (29).

Por consiguiente, es necesario remarcar la importancia del uso responsable y ético de las redes sociales por la influencia que tienen en el comportamiento y los logros de los estudiantes. Al interactuar y gestionar contenido, deben respetarse las reglas y normas éticas.

Esto obliga a incentivar los comportamientos aceptables en línea y la alfabetización digital para que los estudiantes naveguen en la virtualidad respetando los principios éticos, convirtiéndose en ciudadanos digitales éticos y responsables (30).

Esto es posible gracias a que las universidades priorizan el desarrollo del comportamiento ético de los estudiantes en toda actividad, dado que incentiva la motivación para aprender e incrementa la resiliencia para afrontar diversas tareas y desafíos (31).

La importancia de la ética en la educación familiar y escolar

La relación familia-universidad es importante en la educación de los hijos para lograr que sean profesionales exitosos, mejorar su calidad de vida e incentivar el apoyo de los padres y familiares.

Esto implica que las familias se esfuercen sin escatimar sacrificios ni privaciones económicas para lograr una mejor integración e interacción familiar, dotando a sus hijos de capacidades de resistencia, solidaridad y resiliencia (32).

Para lograr que las familias valoren a la institución educativa, se debe evitar generar falsas impresiones de rechazo a la visita domiciliaria.

También se debe evitar ocultar información que impida la comprensión de situaciones donde se han vulnerado los derechos de los niños, cuando esta situación se pudo haber evitado simplemente informando el objetivo de la visita, cuándo se realizaría y quién la realizaría (33).

En este sentido, al ser la familia el primer ámbito educativo, las relaciones afectivas influyen de manera decisiva en la educación.

Por lo tanto, se debe valorar el rol de la familia en la optimización del aprendizaje, las relaciones interpersonales, el estado mental, las habilidades de comunicación y la inclusión, dado que los niños aprenden de la experiencia de sus padres (34).

El análisis de la ética y la crianza debería centrarse en las reglas morales y virtudes familiares, haciendo énfasis en la bondad humana.

Este enfoque resulta muy eficaz en lo educativo y moral, ya que la ética y la educación están vinculadas al ser la naturaleza la fuente de la ética y la bondad humana que permite distinguir entre el bien y el mal (35). Esto se ve apoyado por la influencia de la educación familiar en el sistema educativo.

Dicha influencia es indispensable en la formación del carácter y evidencia la importancia de la educación moral, emocional y del estilo familiar, toda vez que los valores solo se adquieren en un ambiente familiar adecuado (36).

Precisamente, la ausencia de los principios de la bioética en las decisiones y respuestas sanitarias durante la pandemia tuvo consecuencias catastróficas que impactaron en las personas, la familia y la sociedad.

Esto se debe a que se enfrentaron a una enfermedad desconocida sin la reflexión ética, con escasos recursos y sin información (37).

Ética en la era digital: desafíos para la educación y la sociedad

En un mundo globalizado de cambios impredecibles y turbulentos, donde predominan las innovaciones tecnológicas que modifican la forma de vivir, trabajar y aprender, especialmente el aprendizaje y la comprensión de la ética, se exige una reconceptualización de la enseñanza ética en la educación. Llevar la ética a la vida diaria y profesional se ha convertido en una práctica difícil y desafiante, ya que está influenciada por la forma en que fuimos criados y los contextos en los que nos desenvolvemos (38).

Para lograrlo, se necesita reposicionar a la ética en los planos de estudio, exigiendo una mayor concientización sobre la necesidad de una revolución ética en las instituciones de educación superior (39). Esto se debe a que calificar un acto humano como bueno o malo depende del modelo referencial de la moral, en concordancia con los valores éticos de la persona y de la sociedad vinculada con la realidad y los principios. (40)

Por lo tanto, la ética y la educación en la sociedad digital deben enfocarse en reconocer los beneficios potenciales de las tecnologías digitales y las redes sociales para las personas y la sociedad. Al mismo tiempo, deben salvaguardar los valores fundamentales de la sociedad, exigiendo responsabilidad y toma de conciencia sobre su uso y sus repercusiones en la privacidad, la autonomía y la libertad de las personas. El objetivo es construir una sociedad más humana y justa (41).

La inteligencia artificial ya se aplica en la educación y la medicina, y su uso irá en aumento a medida que se incrementa su conocimiento y aplicación. Para que este uso sea positivo, debe basarse en principios éticos que eviten repercusiones graves en las personas y la sociedad. Para ello, es fundamental formular una normativa que regule el uso ético de la inteligencia artificial en la sociedad y en la toma de decisiones (42).

Es importante investigar cómo la inteligencia artificial afecta la posición ética de la persona y cómo el entorno virtual contribuye al posicionamiento de la ética en el ámbito social al orientar el uso de las tecnologías digitales, buscando la calidad del pensamiento y la reflexión ética y social (43, 44).

Es necesario llenar el vacío moral existente, especialmente en proyectos de investigación (44).

Por lo tanto, se vuelve imperativo realizar una evaluación ética de las tecnologías y la formación profesional, con el fin de encontrar nuevos recursos didácticos que permitan enseñar ética y tecnología desde una perspectiva ética (45).

El aprendizaje basado en la inteligencia artificial, la robótica y el aprendizaje automático plantea cuestiones éticas y legales específicas que impactan de una u otra forma en la sociedad. Esto exige desarrollar y profundizar la ética en el uso de la inteligencia artificial para poder enfrentar el crecimiento exponencial de sus diversas formas. Se necesita una nueva conceptualización de la responsabilidad moral y ética de la inteligencia artificial (46).

CONCLUSIÓN

La ética en la educación superior es fundamental para la formación de personas íntegras y ciudadanos responsables. La construcción de una comunidad educativa ética requiere un esfuerzo conjunto de gestores, docentes, estudiantes, familiares y de la sociedad quienes deben asumir su rol como agentes activos en la promoción de valores como la equidad, la justicia, la transparencia, la solidaridad y el respeto.

Es crucial que la educación superior fomente la reflexión ética en todos los ámbitos, desde la gestión hasta el desarrollo de la investigación y la innovación. La ética no solo debe ser un discurso abstracto, sino que debe traducirse en prácticas y acciones concretas que inspiren a los estudiantes a ser ciudadanos responsables y comprometidos con la construcción de una sociedad más moral, ética, justa y equitativa.

La sociedad actual, caracterizada por la creciente influencia de la tecnología, impone nuevos desafíos éticos que requieren de una constante reflexión y actualización del marco ético. La responsabilidad ética en el uso de las tecnologías digitales, la inteligencia artificial y las redes sociales es un tema crucial que debe ser abordado con seriedad y responsabilidad, asegurando un uso responsable y ético de estas herramientas para el bien común.

En definitiva, la ética en la educación superior es un camino indispensable para la construcción de un futuro más justo y sostenible, donde la formación integral de las personas se convertirá en un pilar fundamental para la construcción de una sociedad más ética y justa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Prieto DJ, Martelo RJ, Franco DA. Ética del gerente educativo y desempeño docente en educación media general. *Revista de Ciencias Sociales*. 2022 (Ve), XXVIII (Especial 5), 158-171.
2. Salinas E, Gamboa ME. *Revista Didáctica y Educación*. ISSN: 2224-2643. 285. Publicación del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Las Tunas. Cuba.

4. Ngonso, BF. Ethical Lapses in the Nigerian Higher Education System. *Journal of Ethics in Higher Education* 1(2022): 53–73.
5. Cambra I, Belén P. Ética en la universidad: una experiencia formativa a partir de la serie Merlí. *Revista Colombiana de Bioética* 2020. 15, no. 2: e2947. <https://doi.org/10.18270/rcb.v15i2.2947>
6. Hákim Krayem MR, Fortuno JC, del Callejo-Canal DD, Canal-Martínez ME. La ética en las funciones sustantivas del personal académico de la Universidad Veracruzana.
7. Abed HH, Mame't's David. A Contravention of University Ethics Through Controversial Defamation. *Dirasat: Human and Social Sciences*, 2023 50(6), 286–292. <https://doi.org/10.35516/hum.v50i6.7083>
8. Tina, Jackson & Michael A. Peters. Named or nameless: University ethics, confidentiality and sexual harassment, *Educational Philosophy and Theory*, 2022 54:14, 2422-2433.
9. Sholihin M, Candra R, Yuniarti N, Ilyana S. A new way of teaching business ethics: The evaluation of virtual reality-based learning media. *The International Journal of Management Education* 18 (2020) 100428. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2020.100428>
10. Gerdruang Pinto E, Mendoza C, Villa A. Valores ético-sociales en el discurso utilizado por el gerente en instituciones de Educación Universitaria. *Rev de Filosofía*, 2022, 39, N° Especial, pp. 642 -655 DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6465451>
11. Pinto E, Mendoza C, Villa A. Valores ético-sociales en el discurso utilizado por el gerente en instituciones de Educación Universitaria. *Rev de Filosofía*, 2022, 39, N° Especial, pp. 642 -655.
12. Bazarro-Barragán HD, Higuera-Ramírez D. Concepciones de la ética en docentes universitarios y su influencia en la educación superior. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 2021, 39(3), 1-19. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.10324>
13. Bentes AD, Ribeiro P, Conceição de Lima E do S, Mourão S, Bluhm LB, Prazeres dos Santos CR. A ética no processo de formação e atuação do docente. *Revista Foco* 2023, v.16(3) p.01-15 |DOI: 10.54751/revistafoco.v16n4-069
14. Mota K, Riffo R, Farias, A. Relação entre a ética do professor e a transmissão conhecimentos matemáticos a nível universitário. *Rev. @mbienteeducação*, São Paulo, 2022, 15 (00).
15. Wang X, Tian L, Pang Y, Wang H, Wang R. Constraints and Improvement Paths of Teacher Ethics Construction for Chinese Higher Education Institutions in the New Era. *Frontiers in Educational Research*. DOI: 10.25236/FER.2023.062107
16. Lawrent G. Teacher ethics in the Tanzanian context and their implications.
17. Córdova TK, Pimentel MJE, Albán JD, Díaz JP. La ética docente como estrategia educativa integradora de desarrollo y aprendizaje. *Pol. Con.* 2022, 70 (7) 679-692 DOI: 10.23857/pc.v7i5.3989
18. Mendieta L. Ética y moral del docente universitario. Una interpretación a Kant.
19. Soto, S.; Martin, J.; Alvarado, J.; Guarniz, O. *Revista de Filosofía*, 2022, Vol. 39(2), Edición Especial, pp. 312-324. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7302017>
20. Cabrera B. Ética y valores en el desempeño profesional pedagógico del docente del Sistema de Educación Superior. *Revista Conrado*, 2023, 19(91), 46-53.
21. Casadiegos R, Duarte RJL. La ética del docente en el contexto educativo colombiano: Una práctica pedagógica transformadora. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 2022, 3, (6), 83-92. <https://redip.iesip.edu.ve/ojs/index.php/redip/article/view/58/version/58>
22. Maldonado F, Solís B, Brenis A, Cupe W. La ética profesional del docente universitario en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *ReHuSo*, 2021, 6(3) 166-181. DOI: 10.5281/zenodo.5513005
23. Moya-Luna A, Leal-Rosales V, Asanza-Lescaille L, Beltrán-Moret M. *aidilis*. Estrategia pedagógica para la formación ética en los estudiantes de Medicina. *Maestro y Sociedad*. 2022, 19(3) pp. 1397-1410 ISSN: 1815-4867 URL: <http://maestrosociedad.uo.edu.cu>.
24. Santana J, da Silva PD, Cerqueira NM. Conocimiento sobre ética médica de los estudiantes de medicina de Salvador. *Rev. bioét.* 2020; 28 (2): 307-18 Doi: 10.1590/1983-80422020282393
25. Inostroza-Araya L, Santander-Ramírez V, Severino-González P. Ética y actitud hacia los valores que promueve la universidad. *Rev Lasallista de investigación* 2020, 17(1) 291-300 DOI: 10.22507/rli.v17n1a25
26. García N, Quevedo NV, Valverde YL, Paronyan H. Desarrollo ético y reflexivo en estudiantes universitarios a través de la redacción científica y proyectos integrados. *Revista Conrado*, 2023, 19(S2), 448-456.
27. Flores-Romo AG, Zorrilla-Martínez L B, Araujo-Espino R, Trejo-Ortiz PM, Reveles Caldera E. Desarrollo moral y conducta ética del estudiante de enfermería. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 2023, 7(1), 7192-7211. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4952
28. Abad AM. Dimensión deontológica del docente como referente de la formación ética del estudiante universitario. *Rev de la Facultad de Ciencias de la Educación* 2020, 5(2), 195-218. ISSN: 2539-1518
29. Ibarra Á, Aguayo Z, Velázquez RE. Desmitificando el Plagio Digital: Percepciones y Realidades de la ética estudiantil desde el Centro Universitario de Tonalá. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 2023, 4(5), 1418–1431.

30. Deviv S, Asri y Lawa FR. Utilización de las redes sociales y sus implicaciones para la ética estudiantil en la educación superior. *Revista de académicos indonesios de investigación social*, 2023, 4(1), 7–11. <https://doi.org/10.59065/jissr.v4i1.126>
31. Indartonoa S, Jaidib N, Darmawatic A, Enderwatid L, Balakrishnan B. The Antecedents and Outcomes of Higher Education Student Ethics. *International Journal of Innovation, Creativity and Change*. 2020, 11(9), 486-507.
32. Sánchez, L. C. y Callejas, A. Familia y universidad: participación de la familia en el contexto educativo universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 2020, 12 (2), 47-67.
33. Razeto-Pavez AC. Visita domiciliaria y participación de las familias en la educación. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 2020, 13, 1-25. doi: 10.11144/Javeriana.m13.vdpcf
34. Chen Y, et al. (eds.), *Proceedings of the 2023 3rd International Conference on Modern Educational Technology and Social Sciences (ICMETSS 2023)*, *Advances in Social Science, Education and Humanities Research* 784, https://doi.org/10.2991/978-2-38476-128-9_59
35. Aqajani A. "Formulation of Ethics and Family Education in the Philosophy of Mencius", *FALSAFEH*, 2023, 21(1) Ser. N: 40, 1-23.
36. Chen L, Zhang Z. The Positive Influence of Family Ethics in Family Dducation of Adolescents in the New Era. *Contemporary Education and Teaching Research* 2023, 4(2) 57-60.
37. Horacio A, Ocampo T. *Etica, familia y sociedad durante la pandemia y postpandemia*.
38. Misawa M, Higgins PJ. *Re-Conceptualizing Ethical Practices in Adult Education in Contemporary Society using an Ethics-Centered Practice*. *Adult Education Research Conference*. 2022.
39. Ene FN, Mogboh VE. *Repositioning Ethics and Values Education in Nigerian Universities for a Corruption-Free Society: Perception off Lecturers*. *Nigerian Journal of curriculum Studies* 2020, 27(4).
40. Espinoza EE, Calva D X. *La ética en las investigaciones educativas*. *Rev Universidad y Sociedad*, 2020, 12(4), 333-340.
41. Hill ME. *La ética y la educación en la sociedad digital*. *Rev de Ciencias Sociales y Humanísticas*. 2022, 24(2).
42. Whittlestone J, Clarke S. *AI challenges society ethics for and Ethics*. Chapter for *The Oxford Handbook of AI governance*. arXiv:2206.11068v1 [cs.CY] 22 Jun 2022
43. Yu O, Oksana Y, Bespyatova EB, Toguzova LI, Efremenko VV. *Digital education: subject-object environment, ethics of the individual and society*. *The European Proceedings of Social and Behavioural Sciences*. DOI: 10.15405/epsbs.2020.12.03.68
44. Bernsteina MS, Levib M, Magnusd D, Rajalab BA, Satze D, Waeiss Q. *Ethics and society review: Ethics reflection as a precondition to research funding*. *PNAS* 2021, 118(52), 1-8 <https://doi.org/10.1073/pnas.2117261118>
45. Zhu Q. *Ethics, society, and technology: A Confucian role ethics perspective*. *Technology in Society* 2020, 63. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2020.101424>
46. Hauer T. *Importance and limitations of AI ethics in contemporary society*. *Humanities and social sciences communications*. <https://doi.org/10.1057/s41599-022-01300-7>